

Memoria DOSSIER N°9 EN LAS aulas

HIJOS. IDENTIDAD Y POLÍTICA



Natalia Ariñez, 23 años. Estudiante de arquitectura. 1999. Los Hijos, Tucumán, veinte años después. Julio Pantoja.

Coordinadora de la colección: Sandra Raggio.
Autores: Samanta Salvatori y Santiago Cueto Rúa

Introducción

A mediados de los años noventa se instaló en el escenario social un nuevo actor, eran los hijos de desaparecidos. Más allá de las implicancias políticas que esta nueva figura tendrá en la construcción de la memoria, su presencia vibrará sobre dos espacios. Desde lo público vinculado al reclamo de justicia y al quehacer político sobre las problemáticas del presente. Y desde lo privado, en la lucha cotidiana por recomponer la identidad y recobrar ese pasado que les es propio. Muchas veces la delimitación de estos dos espacios no será tan clara, o no tendría porque serlo.

En este dossier proponemos navegar sobre el entramado que, cubierto de diferentes discursos, prácticas y sentidos, nos permite analizar el trazado político de la memoria de la última dictadura militar –pensar en las tensiones entre ese pasado, sus huellas y las problemáticas del presente-. También proponemos sumergirnos en el mundo de las representaciones que componen la identidad de los hijos; una experiencia cubierta por ausencias, presencias, recuerdos y el dolor.

Pensar la identidad

¿Qué entendemos por identidad? Aunque muchas veces las identidades parecen invocar un origen en un pasado, en realidad estas se relacionan con las cuestiones referidas al uso de la historia, la lengua y la cultura. Un uso dado en el proceso de producirse, de suceder y no de ser. La identidad es entendida entonces no como un conjunto de características o modos culturales homogéneos, sino como un proyecto dinámico, que se contrapone o toma retazos y fragmentos de discursos que vienen de un “afuera”, real o imaginario. Es decir, la identidad no es una forma materialmente dada sino construida.

Toda identidad nombra como su otro necesario a aquello que le falta. Es decir, las identidades se construyen a través de la diferencia, no al margen de ella. Y todo concepto que la define sólo puede constituirse a través de la relación con el otro, la relación con lo que no es.

Entonces la identidad se presenta como un fenómeno histórico, como una construcción cambiante, y las preguntas que se invocan en su interior no son “quiénes somos” o “de donde venimos”, sino en qué podríamos convertirnos, cómo nos han representado y cómo incide esto en futuras representaciones.

Como plantea Ludmila Da Silva Catela en su libro *No habrá flores en las tumbas del pasado*, la generación de los hijos de desaparecidos tuvo entrada al tema de la dictadura a partir de la propia identidad. Uno empieza a hablar de la identidad, cuando no está seguro de ésta, cuando hay una distancia o un problema. Aquí preguntamos: si entendemos a la identidad como un proyecto inestable y cambiante que se juega en el plano de las “prácticas de representación”, ¿Cómo es edificada la identidad de los hijos? ¿Cuáles son los ritos, los objetos, los lugares, los saberes que se preservan? ¿Cuáles son olvidados? ¿Qué sentidos se reproducen? ¿Qué aspectos se encuentran en el plano de la invención? ¿Qué es lo que queda por fuera de estas representaciones? ¿Qué queda adentro?

Resulta difícil encontrar una sola respuesta para estos interrogantes; las búsquedas identitarias son múltiples y diversas. Sin embargo, existen algunas modalidades en común, especialmente en el “compartir” de las agrupaciones como H.I.J.O.S –a partir de acuerdos/desacuerdos políticos-, en la dinámica de los relatos, en el arte, en filmes o, simplemente, en los sentidos que se cruzan cuando nombramos la palabra hijos. Son rasgos en común, formas que se repiten, recuerdos sobre hechos o prácticas compartidos que quizás nos ayuden a explorar esos intersticios entre lo individual y lo colectivo, entre el presente y el pasado.

Breve historia de H.I.J.O.S.

Por Santiago Cueto Rúa

A mediados de la década de los ochenta militantes de Organismos de Derechos Humanos, en conjunto con ex militantes de organizaciones políticas de los años setenta, organizaron un espacio cuyo objetivo era contener a los hijos de sus compañeros presos o detenidos-desaparecidos. Se intentaba crear para estos niños, también víctimas del terrorismo de estado, un espacio de contención, acompañamiento y asistencia mutua. Estos funcionaron en varias ciudades del país; en La Plata lo llamaron el “Taller de la Amistad”, en Córdoba “Taller Julio Cortázar”.

Los chicos que participaban tenía en general entre 10 y 14 años de edad y compartían allí diferentes actividades: se organizaban talleres de títeres, se proyectaban películas y se realizaban campamentos. Este espacio fue importante para la construcción de sus identidades: allí todos compartían una situación común; ser hijos de desaparecidos y presos políticos. Por primera vez la ausencia de sus padres resultaba el denominador común con otros chicos de su edad.

A fines de 1994, un grupo de alrededor de quince hijos de desaparecidos se reunió en la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional de La Plata en el marco de un homenaje a los desaparecidos que pertenecieron a esa institución. Fue la primera vez que se presentaron públicamente como un grupo reunido en torno a su condición de hijos de desaparecidos. Luego de ese homenaje estos jóvenes se sumaron a una invitación que recibieron del “Taller Julio Cortázar”, de la ciudad de Córdoba. El encuentro se realizó en Río Ceballos, allí surgió la agrupación H.I.J.O.S.

El nombre que eligen prioriza destacar el vínculo sanguíneo, y diseña a la vez una sigla que condensa sus principales demandas y objetivos. H.I.J.O.S.: Hijos por la Identidad y la Justicia contra el Olvido y el Silencio.

El 20 de abril de 1995, se realizó en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata un homenaje similar al efectuado en la Facultad de Arquitectura el año anterior. Allí se presentó en sociedad la agrupación H.I.J.O.S.. Se sumaron al grupo originario alrededor de cincuenta hijos de desaparecidos más. Rápidamente deciden juntarse con regularidad. Comienza así la construcción de un espacio para el relato de sus historias comunes, siendo los primeros encuentros, emocionalmente, muy movilizadores. Más allá de los diferentes caminos que habían tomado sus vidas hasta entonces, fue en el

compartir con otros hijos dónde empezaron a ver que muchos habían pasado por situaciones semejantes.

Se construyó así un lugar de contención mutua. Fue para estos jóvenes un espacio liberador. Muchos de ellos prácticamente no le habían contado a nadie que eran hijos de desaparecidos. Otros quizás sí, pero nunca habían participado de un espacio donde su drama particular podía ser compartido y entendido por todos. Ya no era algo tan raro ser “hijo”.

Además de esta carga emocional iniciática empezaban a sentir la necesidad de mostrar hacia afuera lo que estaban viviendo. Tenían la intención de que sus padres dejaran de ser nombrados como “subversivo”, “extremista” o “terrorista”, calificativos con los que habían convivido casi desde su nacimiento. Sentían que entre todos podían demostrarle a la sociedad que los represores, que habían destruido la generación de sus padres, no podrían impedir que sus hijos se unieran. Como dijo una de las integrantes de H.I.J.O.S., cuando surgieron estos encuentros: “somos un pedazo de victoria de nuestros viejos”.

A partir de esas primeras reuniones decidieron seguir buscando más hijos, para que todos pudieran compartir ese espacio y luego decidir qué forma iban a darle a la agrupación. Mientras esto sucedía en la ciudad de La Plata, en diferentes ciudades del país comenzaban a juntarse otros jóvenes, tal vez con menor nivel de institucionalidad u organización que en La Plata o en Córdoba, pero seguramente con la misma intención de reconstruir su identidad y la de sus padres.

Red Nacional

Luego de unos meses los hijos de una quincena de ciudades, ya conformados como Organismo de Derechos Humanos, decidieron nuclearse en una Red Nacional que agrupe a las distintas regionales. La Red Nacional, que funciona actualmente, es una instancia que permite a las diferentes filiales desarrollar algunas actividades de modo conjunto o definir políticas de alcance nacional. Sin embargo, esta red está lejos de ser una organización homogénea. Ha sido siempre el lugar de encuentro -y a veces de desencuentro- de las distintas regionales. Su carácter flexible ha permitido que puedan convivir allí perfiles políticos dispares¹.

El conjunto de regionales de H.I.J.O.S. comparte un núcleo duro de consignas y reivindicaciones que en la actualidad consisten en:

- *Juicio y castigo a los genocidas y a sus cómplices.*
- *Nulidad efectiva de las leyes de impunidad.*
- *Reivindicación de la lucha de nuestros padres y sus compañeros.*
- *Restitución de la identidad de nuestros hermanos apropiados.*
- *Reconstrucción de los lazos solidarios destruidos por la dictadura.*
- *Desmantelamiento del aparato represivo.*
- *Apoyo a las exhumaciones e identificación de los luchadores que*

1.No obstante esta flexibilidad, ha habido casos como el de HIJOS La Plata que alternativamente ha funcionado dentro y fuera de la Red Nacional, como producto de diferencias políticas que por momentos se han vuelto irreconciliables. Esto explica que a diferencia de las demás regionales que utilizan la sigla para nombrarse, en la regional La Plata suelen hablar de HIJOS “sin puntitos” como para delimitar las diferencias con la Red Nacional de “H.I.J.O.S.”.

siguen como NN en fosas comunes.

- *Recuperación de los ex Centros Clandestinos de Detención.*
- *Independencia institucional y partidaria.*

En líneas generales, estas consignas no escapan a los temas y demandas que suelen plantear los diferentes integrantes del Movimiento de Derechos Humanos. Pero hay una característica que distingue claramente a los H.I.J.O.S. y es la forma en que deciden organizarse y funcionar como agrupación. Sus integrantes lo sintetizan en el lema: “Horizontalidad y voluntad de consenso”.

Junto con la horizontalidad surge la “voluntad de consenso”, manifestada en las asambleas de cada regional. Vale decir que las políticas seguidas por la agrupación son definidas en discusiones en las que todos participan. El objetivo es evadir la instancia de votación y lograr el consenso a través del debate. Como resultado, las instancias de liderazgos en H.I.J.O.S. son habitualmente compartidas y/o ejercidas entre varios miembros del grupo. Se intenta evitar que una figura se constituya en líder de la agrupación, o al menos de la misma forma que lo son algunos referentes de otros Organismos. Los H.I.J.O.S. no aceptan acatar decisiones políticas impuestas por otros, se fomentan las instancias de discusión y se consensúan las posiciones.

Las primeras definiciones

Luego de un primer momento de reconocimiento y contención mutua comenzaron las discusiones en torno a definir las características que debía tener el grupo. Una de las primeras cuestiones que se discutieron fue quiénes iban a conformarlo. La llamaron discusión por la “población”. Existieron hacia el interior de la Red Nacional tres posturas diferentes. Una primera postura sostenía la necesidad de delimitar el ingreso a la agrupación; podrían participar solamente los hijos de desaparecidos y asesinados. Sentían que la problemática era bien específica, y que sólo entre ellos podían entenderse bien, o que sólo ellos tenían el derecho de pertenecer a esta nueva agrupación. Esta posición fue defendida durante mucho tiempo, sobre todo por la Regional La Plata. Las razones son varias; en esta ciudad eran muchos los jóvenes que participaban en Hijos y también había muchos otros que pretendían hacerlo. Este interés generalizado los llevó, durante algunos años, a cerrar la población en “dos orígenes” - hijos de desaparecidos, hijos de asesinados-. También reducir la incorporación era un modo de evitar ser influidos en demasía por los partidos políticos, (o incluso investigados por los servicios de inteligencia.) La necesidad de realizar estas definiciones muestra, entre otras cosas, la legitimidad pública que tenían al nacer como agrupación, porque había muchos militantes interesados en participar. Como señala Bonaldi (2006a; 156) esto es producto de una “doble herencia”, por un lado de parte de los Organismos, sobre todo aquellos de “afectados directos”; y por el otro también, la herencia de la lucha de sus padres, que por aquellos años comenzaba a ser revalorada públicamente.

La segunda posición, mayoría en las regionales de la Red Nacional, permitía además el ingreso de hijos de exiliados y de ex presos políticos. Se entendía que ellos también habían sido víctimas del terrorismo

de Estado y que tenían ganado su lugar hacia el interior del Movimiento de Derechos Humanos. La defensa de esta posición se justificaba además porque había varios de estos jóvenes que tenían a sus padres, pero que también se consideraban parte de H.I.J.O.S.. Cuando en la ciudad de La Plata los H.I.J.O.S. decidieron cerrar la población, se vieron obligados a decirles a algunos compañeros, con quienes ya habían compartido algunas actividades, que ese no sería un espacio para ellos. Ernesto, hijo de exiliados, participó de las discusiones donde se decidía si él mismo podría o no ingresar al grupo, relató en una entrevista:

“la gran mayoría estaba por la población cerrada, que le decíamos, que era solamente hijos de desaparecidos y asesinados y la minoría estaba por la inclusión de exiliados y presos políticos. (...) en realidad yo fui el que más aguanté toda esa situación porque la mayoría..., porque eran bastante violentas las discusiones (...) no agresivas personalmente, pero las cosas que se decían eran muy fuertes, entonces te hinchaba las bolas y te ibas. Muchos chicos que eran hijos de exiliados o presos políticos se iban, porque no les gustaba”.

Por último, había una tercera posición que en su momento fue minoritaria, pero que con los años fue adoptada por todas las regionales: abrir totalmente la población. Quienes en el origen de estas disputas defendían esta opción pretendían diferenciarse de cierto “esencialismo”, y consideraban que cualquiera que compartiera ciertas ideas políticas podía pertenecer a este grupo, independientemente de tener o no un lazo sanguíneo con las víctimas. Hablaban de sentirse “hijos de una generación” golpeada por el terror estatal. Luego de una disminución en la cantidad de militantes, las distintas regionales fueron abriendo su población, para permitir el ingreso a otros jóvenes “no-Hijos”.

Reivindicación

Para los integrantes de H.I.J.O.S. conformar este grupo significó conocer más la vida de sus padres. En muchos casos esto supuso romper el silencio con el que habían crecido o modificar el relato familiar. Gran influencia tuvieron, a modo de catalizadores, los encuentros entre los H.I.J.O.S. y los compañeros de facultad o militancia de sus padres que se producían en cada homenaje a los desaparecidos. Allí pudieron canalizar la ansiedad por saber más de su propia historia, como también sobre la parte más dura de la historia reciente de nuestro país. Algunos llevaron adelante su acercamiento de un modo intelectual, a través de la lectura de textos sobre historia del período de finales de los sesenta y los setenta; otros se aproximaban al tema a través del relato de los compañeros de sus padres, a quienes comenzaron a descubrir por esos años.

En muchos casos la formación de H.I.J.O.S. funcionó como un modo de transformar la mirada sobre sus padres. Los relatos escuchados en su infancia habían operado sobre ellos. Solía suceder que el silencio familiar habilitaba la reproducción de la figura pública que tenían los

desaparecidos. Por eso, para estos jóvenes acercarse a H.I.J.O.S. significó rehacer la figura de sus padres, en algunos casos bajo la forma de la heroicidad, en otros de modo más crítico, pero en general, las experiencias políticas de sus padres comenzaron a conocerse y al mismo tiempo reivindicarse.

Este último aspecto fue uno de los sellos distintivos de la Red Nacional de H.I.J.O.S.: la reivindicación del espíritu de lucha de sus padres. Esta recuperación política de la militancia de los años setenta unificó a las distintas regionales de la agrupación, aunque la forma que adquiría esta reivindicación no era la misma. En ese sentido, había algunas regionales que provenían de ciudades en las que las discusiones acerca del pasado de la dictadura militar se encontraban todavía en estado subterráneo. Para los jóvenes de esas regionales quitar la palabra “subversivo” que definía a sus padres y que sean reconocidos socialmente como militantes políticos -cuyos ideales ellos compartían-, significaba un gran paso adelante.

En otras ciudades, como La Plata, las definiciones eran más radicales. Además de reconocer lo que había pasado con sus padres, reivindicaban su lucha, aún a riesgo de enfrentar la crítica generalizada a los métodos por ellos elegidos. Estos jóvenes pretendían contextualizar las luchas de sus padres y señalar que hicieron lo correcto para los tiempos que se vivían, sin hacer una “concesión al espíritu antiviolencia²” que ha ganado a la sociedad democrática de la posdictadura.

Más allá de los matices propios de las diferentes posiciones que cada regional tenía, había en H.I.J.O.S. una clara intención: sacar a sus padres, y correrse ellos mismos, de la posición de víctimas. Propósito que ponía en evidencia ciertas disputas con el resto de los Organismos de Derechos Humanos, cuya constitución como actor central de repudio al accionar del Estado terrorista se había erguido sobre la figura del desaparecido como víctima. De este modo, H.I.J.O.S. en sus comienzos, además de enfrentarse a una sociedad que mantenía en el olvido el terrorismo de Estado -esto evidentemente luego cambió, pero así se presentaba durante los primeros años de la década del noventa-, también pretendía intervenir y poner en disputa los distintos discursos que circulaban en la construcción de la memoria de ese pasado traumático.

Esto a su vez suponía algunos matices dentro de la Red Nacional de H.I.J.O.S., porque allí confluían distintas formas de analizar la experiencia política de los padres, desde aquellos que se sentían más críticos, hasta aquellos que defendían la voluntad revolucionaria de la militancia. El Movimiento de Derechos Humanos se había constituido como un actor central de la política argentina en clara disputa con ciertos discursos que negaban el terrorismo de Estado y sostenían que en la Argentina había habido una guerra. Junto con ello emergía la mencionada figura de los desaparecidos como víctimas, despojados de su militancia política. Por esta razón no fue fácil para los H.I.J.O.S. incorporarse a ese Movimiento y pretender recuperar las experiencias de sus padres muchos

2. Así lo explica Lucía, ex militante de HUIOS La Plata.

de los cuales interpretaron su propia lucha revolucionaria en términos bélicos. Los H.I.J.O.S. tienen una tensión entre pensar a sus padres como “víctimas”, como “luchadores revolucionarios” o como ambas cosas a la vez.

Otra de las diferencias que los H.I.J.O.S. planteaban con los Organismos fue que pretendían ampliar el sentido de su propia militancia. En sus palabras, querían salir de lo “memorioso” y lo “derechohumano”, calificativos destinados a definir las políticas llevadas adelante por los otros Organismos. Esto significa, por un lado no limitar sus prácticas al recuerdo del pasado, y ampliar sus objetivos políticos, no cercarlos en la defensa de los derechos humanos. En la regional La Plata se planteó la siguiente consigna: “estar donde nuestros padres hubieran estado”. Esta consigna revelaba la intención de superar la instancia de denuncia sobre el terror estatal, y participar políticamente de las luchas sociales del presente. Así, en esta ciudad se observó un protagonismo muy fuerte de H.I.J.O.S. en las movilizaciones contra la Ley de Educación Superior, que pretendía imponer y finalmente lo hizo el gobierno de Menem. También hubo apoyo a reclamos obreros, como fue el caso de los trabajadores de Astilleros Río Santiago.

Si bien finalmente muchas de las prácticas llevadas adelante por H.I.J.O.S. se asemejan a las modalidades de otros Organismos –como por ejemplo, la demanda de justicia, el rechazo de la impunidad, el recuerdo de fechas clave– lo que resulta distintivo de esta agrupación son las formas que adquieren estos reclamos. El uso del “escrache” como herramienta para la demanda de justicia traspone los canales habituales para tales fines.

Escraches³

El escrache es la acción colectiva que ha representado mejor a los HIJOS. Se trata de señalar la casa o el lugar de trabajo de algún integrante de las fuerzas de seguridad o algún civil que haya estado involucrado en los crímenes de la Dictadura y que por distintas razones se encuentre en libertad; porque fue indultado o beneficiado por las leyes de Obediencia Debida y Punto Final; o porque aún no fue alcanzado por los procesos que en la actualidad son jurídicamente viables.

El escrache comienza con la elección de quién será escrachado. Puede ser algún represor “famoso” o bien alguien cuya historia de represión ilegal no sea de carácter público. Los protagonistas del escrache recorren el barrio unos días antes de llevarlo a cabo con el objetivo de contarle a los vecinos cuál es la historia del represor. El día del evento parten de un lugar cercano a la casa o lugar de trabajo del escrachado y, mediante una suerte de marcha, llegan al punto de encuentro para marcar la casa.

Una de las particularidades de los escraches es que son festivos. Suele ser una murga la que lidera el recorrido y alguna teatralización la que

3. Este apartado fue elaborado en base a entrevistas del autor en conjunto con el trabajo de Bonaldi (2006b)

antecede el discurso y el señalamiento de la casa del escrachado. Los huevos con pintura roja que son arrojados sobre el frente de la casa dejan, simbólicamente, la huella de la sangre que el represor derramó. El barrio ya no desconoce quien vive allí, aunque esto no signifique que todos sus vecinos comiencen rápidamente a repudiarlo. A veces los escraches son conflictivos; los vecinos se muestran desinteresados o rechazan las acusaciones sobre el escrachado. Otras veces los mismos vecinos participan del escraache y comienza así la condena social al represor.

En la actualidad la mayoría de las regionales de H.I.J.O.S. comparten la organización del acto en la Mesa de Escraache, donde participan compañeros que no necesariamente pertenecen a la agrupación. Sin embargo, originariamente fue llevado adelante solamente por los H.I.J.O.S., funcionando el acto como distintivo social. Lo más interesante del escraache, en el marco de la historia de los H.I.J.O.S., es que logra la participación de muchos de sus integrantes que en otras circunstancias no lo hacen. Este evento suspende la discusión sobre algunas cuestiones internas que los inmovilizan, se pasa directamente a la acción. Es una experiencia en donde circulan muchos sentidos que postergan o superan las discusiones sobre qué es o qué debería ser H.I.J.O.S.

Sobre el escraache no hay una sola interpretación políticamente, ni sus participantes comparten necesariamente los sentidos asignados. Para algunos significó durante algunos años la posibilidad de hacer un acto de justicia en sí mismo. Escraachar la casa de un represor era hacer justicia y, de ese modo, mantenerse alejado de las demandas de justicia formal o institucional. Para otros, en cambio, el objetivo era lograr “una condena social como parte previa de la condena legal”. Es decir, que en el horizonte del escraache está la posibilidad de que el Estado haga justicia. El problema inicialmente eran las leyes de impunidad. Ahora son aquellas trabas vinculadas a la lentitud de los procesos judiciales.

Entre las variantes que incluye el escraache está la posibilidad de que se torne más violento, esto es que la casa además de ser marcada sea dañada. Algunos militantes sostienen que esto último es un acto de liberación y de justicia; otros creen que la violencia puede ahuyentar a posibles aliados en la condena social al represor.

También existieron diferencias en cómo orientar el escraache. Si bien en general el objetivo es dar a conocer el “currículum mortae” del represor entre los vecinos, en otras oportunidades se buscó una repercusión más general y se decidió hacerlo, por ejemplo en Capital, a la hora en que los medios de comunicación pudieran cubrirlo en vivo.

El escraache fue, por un lado, innovador hacia adentro del Movimiento de Derechos Humanos porque las instituciones judiciales dejaban de ser destinatarias exclusivas de las demandas. Los vecinos y el barrio jugaban un rol importante en la búsqueda de condena social. Por otro lado, el escraache superó la instancia de H.I.J.O.S. y de los Organismos y fue reactualizado y resignificado por otros actores con diferentes demandas. Esta resignificación puede ser evaluada de forma positiva, en tanto el escraache funcionó como repertorio de protesta, o de manera negativa, porque se desvirtúa su sentido original, ligado a la denuncia de los crímenes de la dictadura.

⊙ 1. Buscar la identidad. Construir la identidad

1.1 Fragmentos de una entrevista a Claudio Novoa (nombre adoptivo) – Manuel Gonçalves (nombre biológico), realizada por alumnos y docentes de la EEM N° 5 de Alejandro Korn, para el documental *Hermanos del destino*, Programa Jóvenes y Memoria, año 2005.

(...) Yo siempre supe que era hijo adoptado por la familia donde estaba y eso me sirvió, después me enteré de todo, de mi verdadera historia, de mi origen, de quiénes eran mis papás. Saber que era adoptado fue muy importante porque no es lo mismo que aparezca toda esta historia cuando uno cree que en realidad las personas con las que está son tu familia biológica. En este caso yo ya sabía que era hijo adoptivo entonces no era una locura que había una familia, que tenía una familia en algún lado.

(...) ahora tengo una familia mucho más grande, porque ahora tengo dos que son una. En mi caso es una historia bastante feliz en ese sentido. Tengo mi familia adoptiva que es con la que viví siempre y después tengo mi familia biológica, que es con la que me reencontré cuando tenía 19 años.

[Sobre hijos apropiados] (...) Están con unas personas que sabían el origen de ese chico pero nunca se lo dijeron. Ellos crecen y creían que esa familia con la que estaban era su verdadera familia. Del 100 % de los casos el 75 % de los casos hasta ahora son chicos que en realidad no saben quiénes son. Por eso es también tan difícil encontrarlos. Entonces esos chicos, imagínate que de repente todo lo que ellos creían que era de una manera no lo es. Y las cosas más básicas y elementales que puede tener una persona que son su verdadera identidad, tu familia, tu lazo directo con tu mamá, tu papá, tu hogar, que no sean ya. No sólo que no son, además esas personas son cómplices de que vos, de que tus verdaderos padres estén desaparecidos. Nunca te dijeron la verdad, o sea, nunca te hablaron que no eran tu verdadera familia. Entonces esos chicos están en un momento de quiebre emocional muy difícil de discernir. Cómo ese chico puede estar en condiciones de decidir “quiero estar o no quiero estar con mi familia biológica”. En un primer momento van a rechazarla, van a negar la historia y no van a querer saber. Pero después cuando empiezan a abrir, se dan cuenta, empiezan a poner las culpas donde van.

(...) Ahora estoy haciendo los trámites, se llama juicio de filiación, porque tengo que tener mi apellido biológico. Opté por tener mi nombre y mi apellido biológico, más allá que yo no tengo ningún problema por llamarme, ahora me llamo Claudio Novoa y toda la gente me conoce así, por lo menos acá. Pero en algún momento me voy a llamar Manuel Gonçalves, que es mi nombre biológico. Es el nombre que no tenía que haber perdido nunca.

UBI SUNT? (¿DÓNDE ESTÁN?). EEMN° 15. J. M. Gutiérrez. Berazategui. 2003. VIDEO. En una comunidad pequeña aparece una historia impactante contada a través del testimonio del hijo de un obrero sindicalista desaparecido durante la última dictadura militar. Con profunda emoción el joven trata de entender los motivos por los que su padre fue secuestrado y rememora la última noche que lo vio. El documental se completa con imágenes y testimonios en los que dos Madres de Plaza de Mayo recuerdan a sus hijos durante una visita realizada en la escuela.

SOBRE UN HOMBRE QUE VIVIÓ Y LUCHÓ: HUGO CAMERINI. Escuela Elvira Sullivan. Merlo. 2004. VIDEO. El trabajo intenta reconstruir la vida de Hugo Camerini, detenido desaparecido de la zona Oeste. Su sobrino que no lo conoció y hoy tiene 21 años se ha propuesto conocer más sobre la vida y la militancia de su tío. El joven es ex alumno de la escuela y trabaja junto a los alumnos en la investigación. Con la información se realizó un documental biográfico que incluye un análisis sobre las

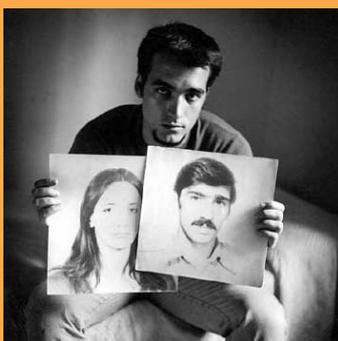
luchas que los sectores populares impulsaban en la década del '70.

¿POR QUÉ ESE RUIDO, SEÑOR VECINO? EEMN° 5. Mercedes. 2006. VIDEO. Este video está basado en el escrache –realizado en 1998–, al Dr. Caserotto, médico que trabajó durante la última dictadura militar en Campo de Mayo atendiendo los partos de mujeres embarazadas detenidas y apropiándose de sus hijos.

EL TORMENTO DE SANTA ROSA. EEMN° 7. San Nicolás. 2007. VIDEO. El documental narra la historia de Fernando Alvira, quien a los 9 meses de edad fue secuestrado junto a sus padres y tía (que continúan desaparecidos), y luego con la colaboración del cura Miguel Angel Regueiro y fue recuperado por sus abuelos. En la actualidad Fernando es querellante en la causa por la que se encuentra procesado entre otros el mencionado sacerdote.

CONSTRUYENDO LA MEMORIA DESDE LA DESMEMORIA. EEMN° 26. La Plata. 2003. Muestra fotográfica.

1.2. Fotografías



Los Hijos, Tucumán, veinte años después, muestra fotográfica de Julio Pantoja.

En: <http://juliopantoja.com.ar/LaObra.htm>

Con el golpe de estado del 24 de marzo de 1976, y que durara hasta 1983, la violencia estatal se perfecciona y extiende su brazo a todo opositor que osara levantar la voz.

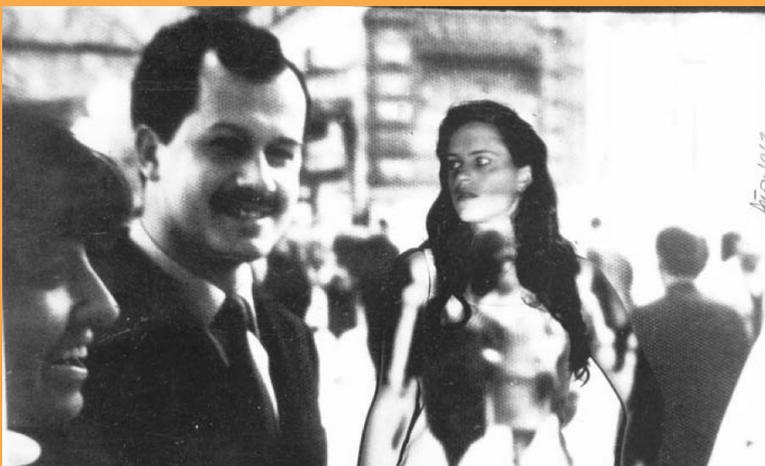
Esta metodología que luego se generalizara en todo el país dejó en Tucumán un saldo cientos de desaparecidos, asesinados, presos, torturados y exiliados.

Dos décadas después, el mismo militar que dirigió aquellas tropelías y que fuera interventor de esa dictadura en la provincia, el general Antonio Domingo Bussi, es elegido gobernador en elecciones democráticas pese a las acusacio-

nes de genocidio, torturas y robo de bebés. Con un endémico atraso económico, político y social respecto del resto del país, esta convulsionada provincia del noroeste argentino sigue debatiéndose aún hoy entre un tenebroso pasado marcado a fuego por el zumbido de las balas de los setenta y la formalidad democrática envenenada por la corrupción del cambio de siglo. (...) A partir del triunfo en las elecciones de mi provincia del general genocida, y en coincidencia con el vigésimo aniversario del golpe militar, me dediqué sistemáticamente a retratar a hijos de víctimas de la represión en Tucumán. Al principio fue tal vez sólo un impulso casi ingenuo de resistencia empujado por la indignación, pero de a poco fue consolidándose y tomando forma de una toma de posición lúcida usando

mi herramienta: la fotografía. Mi hipótesis de trabajo fue simple. Siempre estuve seguro de que debía haber un común denominador entre quienes, siendo de una misma generación, habían pasado por tanto sufrimiento del mismo tipo, acosados por el Estado terrorista. Si el nexa era desde la vida misma, debía tener su correlato en lo visual. Las res-

puestas comenzaron a llegar mientras se desarrollaba el trabajo (...) A una militante de la agrupación H.I.J.O.S. de Buenos Aires, le escuché citar este diálogo entre dos amigos hijos de desaparecidos, como ella.
- Mi viejo es color sepia, ¿y el tuyo?
- ¡Aguante el blanco y negro!, la foto de mi viejo es la del documento.



Arqueología de una Ausencia, muestra fotográfica dede Lucila Quieto

Lucila logra atrapar con sus montajes fotográficos un tiempo que no existe, crear momentos irreales en los que hijos y padres separados por la muerte, el secuestro o la desaparición posan juntos por primera vez.

Las fotos delatan el paso de un tiempo arrasador. Parecen haber sobrevivido a algún terremoto. Están ajadas, quebradas, rayadas, reconstruidas. Se resisten a dejar de ser, a desaparecer. Ahí están, a pesar de todo, esas fotos. Subsisten aunque no ilesas. Y ese barro es justamente lo que les otorga su potencia. Ahora, padres e hijos se miran de reojo; ahora miran juntos hacia algún rincón; ahora se desconocen y desconfían. A través de las miradas entablan un nuevo, incipiente diálogo visual. Es un diálogo sin testigos ni intrusos pero con interferencias, con ruido. No terminan de entenderse esas dos generaciones. Un tornado los separa. Se miran desde las orillas de tiempos distintos. El terrorismo de Estado quiso imponer un abismo entre ellos. Pero las fotos (y no sólo ellas) suturan esa distancia en forma de un puente que todos los días se edifica. Llamen esos padres con su mirada y fingen los hijos estar ahora ellos construyendo su propio tiempo. (...)

Diego Genoud

En: <http://www.comisionporlamemoria.org/museodearteymemoria/docs/arqueologia.pdf>

1.3. Películas



Los rubios
de Albertina Carri
Año 2003

Fragmentos del libro “Los rubios. Cartografía de una película” de la directora.
(...) Me cuesta entender la decisión de ma-

má. ¿Por qué no se fue del país? Me lo pregunto una y otra vez. Otras veces me cuestiono: ¿por qué me dejó acá, en el mundo de los vivos? Y cuando toco esta pregunta me revuelve la furia y “recuerdo” a Roberto (mi padre) y su ira, o su labor incansable hasta la muerte. ¿Dónde están las almas de los muertos? ¿Comparten sitio todos los muertos o los asesinados transitan otros lugares? ¿Las almas de los muertos están en las almas de los sobrevivientes, están en los que venimos después, en aquellos que intentamos evocarlos? ¿Sobrevivirán por siempre las almas de mis padres en el recuerdo que conservamos mis hermanas y yo? Y ese recuerdo, ¿cuánto tiene de bronca, abandono, ausencia, presencia, furia, ironía, dolor, estremecimiento? ¿Cuánto tiene de preservación y cuánto de capricho?

Para enfrentar al espectador con esta experiencia, mi película, entonces, pondrá en escena la construcción de una ficción. Una búsqueda entre lo documental y lo ficcional, entre las imágenes propias y la de los otros –que nunca coinciden-, entre la fantasía del deseo y el dolor de la pérdida. Un viaje en el que los márgenes se desdibujan y la niebla invade los espacios que visitaremos. Quisiera que esta travesía coincida con las etapas y con los movimientos laberínticos de mi recuerdo inventado.

El proyecto, entonces, se desarrollará desde una primera pauta conceptual: exponer al espectador a una experiencia equivalente a la mía, esto es, inducirlo a encontrar en la pantalla, por azar, por voluntad o por afinidad, un orden personal para los fragmentos dados



Papá Iván
de María Inés Roqué
Año 2000

El documental Papá Iván está dirigido por María Inés Roqué, hija de Juan Julio Roqué, uno de los fundadores de la FAR y miembro

de la organización Montoneros, muerto en un enfrentamiento con las FFAA en 1977. El film mantiene un permanente movimiento entre dos relatos; en uno de estos, María Inés explora la figura del dirigente montonero -Lino o Iván, según sus nombres de guerra-, desde los momentos de lucha hasta su muerte, basándose principalmente en el testimonio de sus compañeros de militancia y en otros materiales –filmaciones de los 70 y actuales, cartas, fotos, entrevistas- que irán sosteniendo un apropiado montaje narrativo. El otro relato busca armar un retrato de su padre en el ámbito familiar, a través de una entrevista a Azucena Rodríguez (su madre), que cuenta desde el momento en que conoció a su padre, los proyectos de familia y profesionales en común, el paso a la clandestinidad y, finalmente, la separación de la pareja.

María Inés viaja entre estos dos relatos, intentando encontrar respuestas a las decisiones de su padre, en donde como ella dice, “todo es confuso”. Busca construir su propia historia, la de su vida, a través de los recuerdos propios y ajenos, de elementos reales e imaginarios. Y en este proceso las fotos ayudan a impulsar la rememoración; se constituyen, dentro del film, en pequeños momentos autobiográficos donde el recorrido por las fotografías familiares se sostiene a través de una cámara subjetiva. Son los ojos de María Inés los que intentan rescatar ese instante en donde la vemos abrazada a su padre. Es a través de esa mirada que descubrimos las fotos de un pasado familiar, que en el presente han cobrado otro significado. Una transformación a través de la adquisición de un nuevo formato: el audiovisual.

1.4. Apropiación de la identidad

Nota publicada en Página/12. Sábado, 5 de Abril de 2008

LA JUSTICIA SENTENCIO A OCHO Y SIETE AÑOS DE CARCEL A LOS APROPIADORES DE MARIA EUGENIA SAMPALLO

Una condena por “un vínculo cruel y perverso”

Fue el primer juicio que una hija de desaparecidos hizo contra sus apropiadores. El Tribunal Federal Oral Número 5 condenó con 8 y 7 años de prisión a los apropiadores y con 10 años al militar que la entregó. Hubo críticas por la levedad de las penas.

Por Laura Vales

El Tribunal Federal Oral N° 5 condenó con 8 y 7 años de prisión a Osvaldo Rivas y María Cristina Gómez Pinto, los apropiadores de María Eugenia Sampallo Barragán. Los jueces le dieron además 10 años al capitán retirado Enrique Berthier, el militar que la entregó. El juicio fue el primero que una hija de desaparecidos hace contra quienes la inscribieron y criaron como si fuera propia. María Eugenia había pedido que se aplicara a sus apropiadores el máximo de la pena prevista, por haberla privado de su identidad y del vínculo con su familia, de quien estuvo separada durante 24 años. Ayer, tras escuchar la sentencia, su abogado y las Abuelas de Plaza de Mayo criticaron la levedad de las penas: “Los jueces no entienden la gravedad de estos delitos”.

Tras oír el fallo, la joven salió de la sala de audiencias sin hacer declaraciones. En el pasillo la esperaba para saludarla el público de la audiencia: amigos, familiares y militantes de Hijos y de Abuelas. El abogado Tomás Ojea Quintana fue quien habló en su nombre:

—Lo importante es que los tres acusados fueron condenados; en ese sentido, el balance es positivo. Que hayan sido condenados es muy importante, y María Eugenia está conforme con haber llegado a esto después de llevar adelante un proceso de siete años; pero obviamente para nosotros estos delitos necesitan de penas mayores.

También el fiscal Félix Crous habló en esos términos: satisfacción por la condena, inconformidad con sus montos (ver aparte).

Durante el juicio, los testigos habían relatado la historia de María Eugenia, que cumplió hace poco treinta años. Sus padres fueron secuestrados en 1977. Su madre, Mirta Mabel Barragán, trabajaba en la fábrica SIAP (Sociedad Industrial de Aparatos de Precisión), donde era delegada. Su padre, Leonardo Rubén Sampallo, trabajaba en el Astillero Río Santiago y era también delegado. Ambos militaban en el Partido Comunista Marxista Leninista. Mirta tenía un hijo de tres años —Gustavo— y estaba embarazada de seis meses cuando la secuestraron junto con Leonardo. Los represores dejaron al niño en una comisaría, de donde lo pudo rescatar su familia. A Mirta y Leonardo los llevaron al centro clandestino de detención El Atlético y después al Banco. En febrero del '78 a Mirta la sacaron de allí para que diera a luz. María Eugenia nació entre marzo y abril, posiblemente en el Hospital Militar.

(...)

⊙ EJES SUGERIDOS PARA LAS ACTIVIDADES



⊙ Sobre la construcción identitaria de hijos de desaparecidos: analizar los diferentes recursos propuestos (entrevistas, fotos, los fragmentos seleccionados) y realizar un recorrido sobre los aspectos que se reiteran y los que no. ¿Qué rasgos en común encontramos?

¿Qué cuestiones son particulares de cada caso?

⊙ Distinguir qué elementos pueden ser parte del proceso de construcción identitaria: ciertas palabras, imágenes, objetos, experiencias, etc.



⊙ Sobre las películas: Papá Ivan y Los rubios, algunas preguntas:

¿Quiénes son las directoras? ¿Qué objetivo persiguen con el film? ¿De qué manera lo transmiten? ¿Qué recursos utilizan para elaborar su discurso dentro del film?

¿Realizan entrevistas? ¿Buscan testimonios? ¿A quiénes entrevistan? ¿Qué preguntas hacen? ¿Qué peso tienen estos testimonios en el relato?

⊙ PARA INVESTIGAR:

Buscar en los diarios cómo ha intervenido la justicia en la recomposición identitaria de los hijos de desaparecidos apropiados durante la dictadura militar. Investigar los casos de rechazo a la identidad biológica o de aceptación de la misma. Debatir sobre el impacto social como individual de las mismas.

⊙ PARA PENSAR:

Buscar objetos, pensar en palabras, sensaciones que puedan definirme, que digan quién soy o que puedan relatar algún aspecto de mí.

Exponer en grupos el por qué de la elección –del objeto, palabra, etc-. Identificar en cada uno qué aspectos tienen que ver con una experiencia individual y cuáles con un contexto social determinado, qué cuestiones están atravesadas por una historia familiar, qué otros por características de una generación. Reflexionar sobre la construcción identitaria de los hijos de desaparecidos.

2. Agrupación HIJOS

2.1 Volante realizado por HIJOS regional La Plata. 25 años del golpe de 1976

NI HAMBRE NI IMPUNIDAD

DATOS COMPARATIVOS 1976/2001

Tasa de desempleo
Antes de la dictadura era alrededor del 6%.
Ahora llega al 15,4%.

Mortalidad Infantil
En todo el país se mueren 20 chicos de cada mil que nacen. En algunas provincias como en Chaco y Formosa la Tasa llega al 30%.

Pobreza actual: 29,8%

Como vemos lo que Walsh denunciaba en aquel entonces, no sólo sigue vigente sino que las cifras se empeoraron y con esto la calidad de vida de la gente....

Los crímenes de la dictadura hoy permanecen impunes.

Porque la desocupación ha crecido, porque 55 chicos se mueren por día por causas evitables. Porque los asesinos hoy se pasean libremente por las calles de todo el país, por las leyes de Obediencia Debida y Punto Final y por el indulto presidencial.

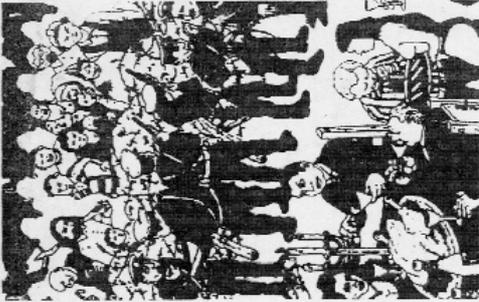


Las leyes de Obediencia Debida y Punto Final fueron dictadas durante el gobierno de Raúl Alfonsín.

Por la primera de ellas, se perdonó a quienes secuestraron, torturaron y desaparecieron, por considerar que esos crímenes los cometieron cumpliendo

NI HAMBRE NI IMPUNIDAD

Este 24 de marzo se cumplen 25 años del golpe militar. Y te preguntarán, ¿qué tiene que ver esta fecha con vos?!



Convocatoria

Si sabés dónde vive un represor, si tenés ganas de organizar una charla en el colegio o dónde sea, si te interesa lo que acá nos y te gustaría sumarte a trabajar:

Correo: hijoslaplata@hotmail.com

NI HAMBRE NI IMPUNIDAD

Pero no todo está perdido...

Mirar al pasado con nuestros propios ojos nos puede enseñar que los derechos no hay que mermarlos, sino ganarlos con el lucha. Nuestros viejos luchaban contra esa realidad, hoy nosotros luchamos contra esta, consecuencia de aquello.

Y vos también podés, desde el lugar que sea, intentar construir tu propio futuro.

Porque creemos en un país digno de ser vivido por todos, revalidamos los ideales de justicia social, libertad e igualdad, por los que pelearon nuestros viejos.

La injusticia, la impunidad, el hambre, la falta de expectativas, no están desaparecidos.

Puestos de trabajo: tanto en comercio como en el área de manufactura desde 1975 a la actualidad se perdieron más de 1.200.000 puestos de trabajo (pensá además, que la población total ha crecido en 7 millones, así que hay más gente sin laburo)

La ley de Punto Final, puso un plazo muy corto para denunciar estos hechos, fuera del cual, los crímenes no podían investigarse.

Por el indulto otorgado por el presidente Menem, los pocos militares que habían sido juzgados, quedaron en libertad.

Han pasado desde aquel 24 de marzo, 4 gobiernos, y todos (radicales, peronistas y aliancistas) se han encargado de mantener y agravar la miseria y la impunidad.

2.2 Un recorrido por la historia, HIJOS Regional La Plata



2.3 Fragmentos de una entrevista a una militante de HIJOS realizada por Oscar Castelnuovo.

Ver en: <http://www.elortiba.org/notapas143.html>

¿Qué significó haberse agrupado en HIJOS?

-Fue una respuesta humana y política a un grave problema de identidad social en nuestro país, que era una cuestión de muchos. Se había borrado a 30 mil personas del mapa, y listo, no están, se acabó, no se habla más del tema. Eso lo vi hasta en mi familia. Yo siempre dije que era hija de desaparecidos, pero eso generaba en la gente siempre la misma respuesta: «¡Que terrible!», provocaba una actitud de lástima, de compasión, de «pobrecita». A partir de que nos agrupamos fuimos tratados con respeto. Desde que nos juntamos empezamos a ser hijos para todo el mundo. Nunca habíamos sido hijos. A mí nunca nadie me dijo, porque mis viejos no estaban para decirme “hija”. Durante años quisieron que fuésemos hijos de nadie, en una orfandad de historia y de valores, y desde que nos agrupamos decimos que somos hijos de revolucionarios y lo expresamos con orgullo. La propia existencia de Hijos rompió esa lógica de no ser, que estuvo prevista para nosotros por los represores.

Yo siento que nuestro surgimiento es un cacho de victoria de nuestros viejos. Y ahora que crecimos, que muchos somos padres y tenemos laburos, en todos los ámbitos en los que actuamos lo hacemos ya de una manera más adulta, pero seguimos llevando con nosotros los mismos valores y las mismas ideas. Hay compañeros que son abogados e intervienen en cuestiones judiciales, no sólo en derechos humanos, compañeros que somos periodistas y tratamos de difundir otras cosas que pasan, compañeros docentes que enseñan en sus escuelas el 24 de marzo de otra manera, trabajadores, luchadores, piqueteros. Ya de adultos seguimos siendo un cacho de victoria de nuestros viejos.

¿Cuál fue la principal riqueza que brindó la organización Hijos al país, a la lucha?

-Te digo algunas puntas. Uno de los aportes más positivos fue generar la identidad social de Hijos y, a la vez, recuperar la identidad social de quienes eran nuestros viejos. Rescatando la vida e historia de nuestros padres, llenamos un vacío que se había intentado establecer después de la dictadura, inclusive con el Nunca Más y la Conadep, pretendiendo que esa fuera toda la explicación que había que dar a las generaciones nuevas, a la gente de nuestra edad y los más jóvenes. Y eso me parece que es importantísimo, porque lo mismo que me sucedía a mí y que me pegaba de una manera muy cercana porque eran mis viejos, no era hablado en la sociedad en correspondencia a la intensidad de lo que había pasado. Me acuerdo que no había muchas explicaciones reales sobre lo sucedido, era algo que teníamos que construir discursivamente.

¿Qué había pasado?

-Hubo una generación revolucionaria que fue masacrada haciendo uso de una metodología terrorista, con una técnica que pretendía aterrorizar a toda la población para que no creciera nada sobre la faz de la tierra y sepultar así la posibilidad de socialismo, para arrasar por varias generaciones a los luchadores y ejercer un sometimiento eterno. Eso lo dicen explícitamente los milicos, destruir dos o tres generaciones más. Nosotros demostramos que no somos una generación destruida y además, no sólo por los Hijos, sino por los movimientos de trabajadores, que en muchos casos son hijos de trabajadores expulsados de la producción, pibes de nuestra edad que dirigen a los desocupados, a veces más jóvenes. Y por un montón de expresiones que empiezan a aparecer en el último tiempo del menemismo. Nosotros como Hijos echamos luz sobre la historia de nuestros viejos y de alguna forma los hacemos nacer para todos los jóvenes que se incorporan a la lucha, invirtiendo la lógica.

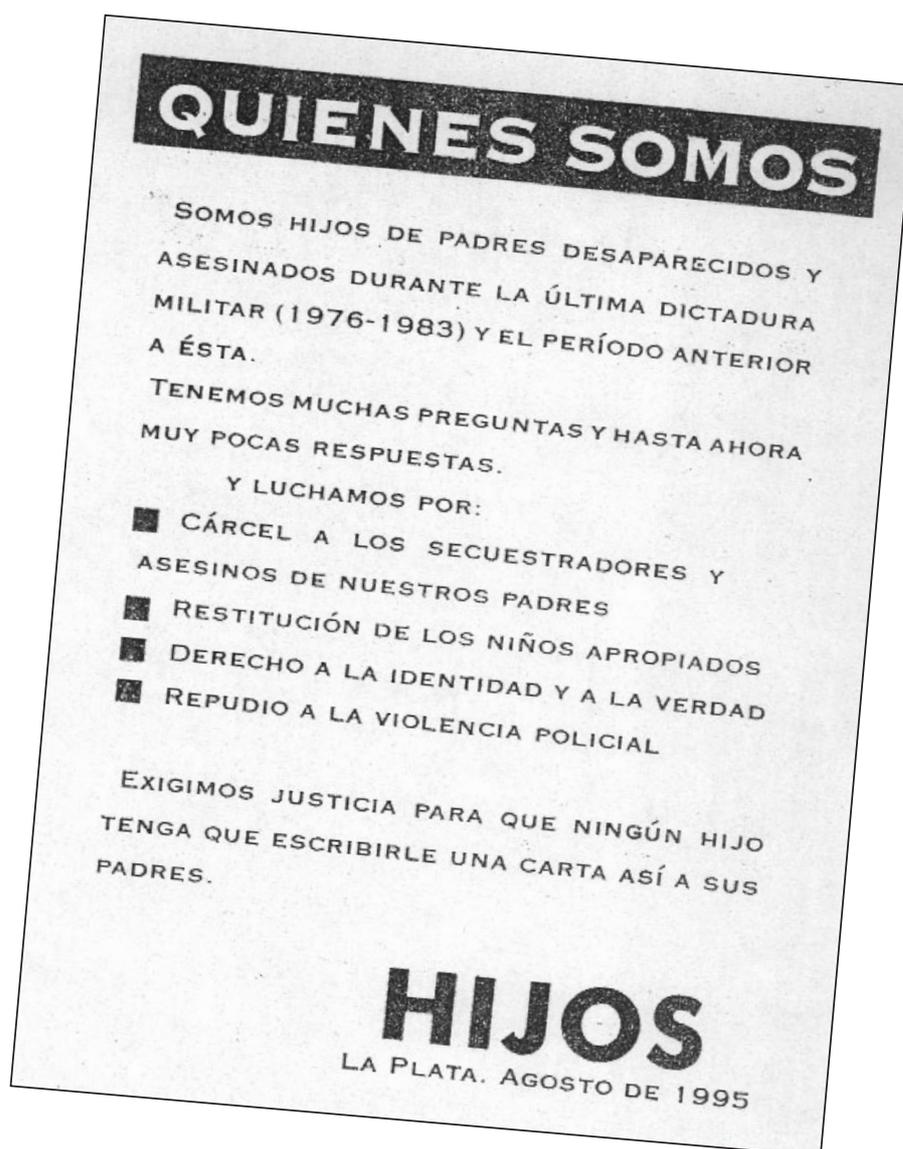
Y también, no digo que sea mérito sólo de Hijos, hicimos un aporte importante en la cuestión de la dictadura, de la nulidad de las leyes y de estar en contra de la impunidad. Nuestra presencia le impuso otra dinámica a esta lucha, que empezó a tener un contenido y una intensidad mucho más

fuerte en los partidos de izquierda, en las organizaciones sociales, e inclusive en el movimiento de mujeres y demás ámbitos. Y una de las principales herramientas que brindó Hijos a la lucha fue sin duda el escrache, que luego va a ser tomado por movimientos de trabajadores, de ahorristas, de mujeres, por todo el pueblo, para señalar a los cretinos impunes. No es que lo inventamos, pero condensamos una cosa que estaba dando vueltas, le dimos una forma. A otros les pareció bien y lo tomaron para sus propias luchas, eso me parece genial.

Las películas de HIJOS. La Plata-

- ⊙ Nacimos en su lucha, viven en la nuestra. Hijos, 10 años, 2005
- ⊙ El dictador, 2006
- ⊙ Ellos saben donde está López, 2007

2.4 Volante realizado por HIJOS regional La Plata, en agosto de 1995



Mamá y Papá

Hoy que es el Día del Niño me puse a pensar en cuando era chico... Recordé todos esos días en que venía del jardín esperando encontrarlos. Me imaginaba que me iban a abrazar y poder al fin preguntarles dónde habían estado y por qué habían tardado tanto. Que les haría conocer a todos mis amigos, les mostraría todos mis juguetes, mis dibujos y al final del día recibir una caricia que me invitase al sueño

Pero dejé de esperarlos y empecé a preguntar y preguntar. Quería saber todo. La abuela lloraba y nunca alcanzaba a explicar nada.

Y así crecí. Hoy los busco en las caras, los gestos de sus amigos, sus compañeros y de todo aquel que no se resigna a esta vida de mercado.

Te veo, mami, subiendo la escalera de la Facultad. Te puedo ver, papi, yendo al trabajo, despertando al sol entre el rocío.

No puedo entender como los mismos que entraron y se los llevaron entre mis llantos, ahora cuentan sus crímenes por televisión como un show más de impunidad.

Ellos no saben que sólo mueren los que no dejan nada y que lo más importante que me dejaron es el orgullo de ser su hijo.

EJES SUGERIDOS PARA LAS ACTIVIDADES

☉ Sobre la agrupación:

¿Cómo se autodefine la agrupación HIJOS la Plata en sus comienzos?

¿Cuáles son los móviles que acercan a los hijos de desaparecidos a la militancia –desde lo individual y desde lo colectivo? ¿Cuáles son los reclamos y cuáles son las luchas de la agrupación HIJOS? ¿Cuál es el pedido a la justicia?

¿Qué vínculo encontramos entre éstas y la de sus padres –militantes de los años 70? ¿Cuáles son los pedidos y denuncias de la agrupación hacia el presente?

☉ PARA INVESTIGAR:

Entrevistas a militantes de HIJOS de la localidad o cerca de la misma. Algunas pre-

guntas guía: ¿Desde cuándo militan en HIJOS? ¿Qué significa pertenecer a HIJOS? ¿Qué mirada tienen sobre la militancia de los padres? ¿Se sienten identificados con la misma? ¿Qué opiniones tienen sobre la lucha de los Organismos de DDHH? ¿Cómo visualizan la actividad política de la agrupación en el presente? ¿cuáles son los proyectos para el futuro?

☉ PARA PENSAR:

Después de analizar los diferentes documentos: ¿Por qué piensan ustedes que se fundó la agrupación HIJOS? ¿Qué opinan sobre sus reclamos políticos? ¿Se sienten representados en los mismos? ¿Por qué?

3. Escrache. Reclamos del presente

3.1 Fragmentos del diálogo que el *Colectivo Situaciones* tuvo con miembros de H.I.J.O.S. Capital Federal.

En: Revista Situaciones 1, Conversación con H.I.J.O.S., año 2000.

Colectivos Situaciones:

“El escrache crea otra idea y otra práctica de la justicia, que es opuesta y antagónica a la justicia formal. Y con ella funda una nueva práctica y un nuevo concepto de la Democracia”

“El escrache concretamente inventa una nueva noción de la justicia, fundada en la capacidad popular de producir verdades que el poder no puede desarmar cooptándolas”

“esta búsqueda de justicia no se agota, ni siquiera se expresa, en la pena carcelaria, ni puede contenerse en la burocracias judiciales. La lucha que el Escrache expresa va más allá del Estado de derecho, no puede ser reabsorbida por éste. Si hoy fueran presos uno, dos, o diez militares genocidas, los escarches no cesarían”

“Por eso el Escrache funciona como una máquina. No es decisivo cuánta gente participa en él, ni como fue organizado. Cuando se pone en acto funciona, transmite un sentido de impresionante radicalidad, conmociona al barrio, incorpora gente espontáneamente”

“El tema es que nadie va a los Escarches por-

que piense que va a haber justicia, sino porque la justicia está ahí”

Respuesta de H.I.J.O.S.

“Para mí sí el Escrache depende algún consenso, y apunta a un consenso. El escrache depende profundamente de la condena social, apunta a eso”

“la consigna en un punto es clara: si no hay justicia hay escrache. Pero porque no hay justicia hay Escrache”

“El escrache es algo que tenía que surgir, dentro de los límites que hay, dentro de lo que podíamos haber creado, fuimos hasta donde más se puede, elegimos este camino, que puede ser muy radical dentro de ciertos límites. Y tiene que ver con la sociedad de este tiempo, una sociedad en la que todavía la violencia es un tema jodido. Nosotros vamos a los colegios, a hablar de los desaparecidos, está todo bien hasta que llega el tema de la violencia, y cuando llega el tema de la violencia estamos entrampados en la teoría de los dos demonios, nosotros, la sociedad. Entonces el Escrache es borde, es cornisa, o sea, es el máximo de lo que se puede”

3.2 Imágenes del escrache



3.3 El escrache

¿Qué es el Escrache

"Que losa pesada sobre el corazón de tantos. Esa losa se llama impunidad". Así expresó Juan Gelman tanta bronca, tanta impotencia frente a una situación que los HIJOS no nos resignamos a aceptar: no es normal, ni es justo que los asesinos de nuestros padres caminen libres por las calles. Créase o no, están entre nosotros. Pueden comprar el pan, leer el diario, viajar en colectivo, trabajar en empresas de seguridad privada, participar en levantamientos carapintadas, colaborar en atentados como el de la sede de la A.M.I.A.

El escrache es la forma que elegimos hoy los HIJOS para continuar la condena social de los milicos que no están en la cárcel por las leyes de Punto Final, Obediencia Debida, y por los indultos presidenciales. Queremos que todos los que repudiamos tanta impunidad nos sumemos en la denuncia de los genocidas, escrichando sus casas, para que no puedan vivir tranquilos en ningún barrio, en ninguna ciudad del país. Porque a todos nos privaron de una generación, y nos negamos a convivir con sus asesinos. Su repudio depende de la voluntad de todos los que decidimos no perdonar y luchar por que se haga justicia. A través del señalamiento de Videla, Astiz, Etchecoatz, Berch o Castillo, lo que condenamos es el terrorismo de atrocidades cometidas. Ante la ausencia de justicia, hagamos que el país sea su cárcel. Cada uno, desde su lugar, puede hacer algo por esto. El taxista se negará a llevarlos, el almacenero, el verdulero, el mecánico se negarán a atenderlos. O lloverán escupitajos de indignación. Los vecinos los recordarán siempre por su condición de asesinos. Y así se empezarán a llamar las cosas por su nombre. Y tendrán una condena, la más legítima, la del pueblo y su memoria, que no olvida ni perdona. Tenemos

que hacer que vivan dentro del país como en una cárcel. Porque la responsabilidad de esta situación de impunidad la tienen los gobernantes, que no han tenido la decisión ni la voluntad política de condenar el horror de la última dictadura militar. Los hijos de los desaparecidos y asesinados, presos políticos y exiliados, crecimos conociendo ese horror, y estamos aquí, junto a las madres y familiares, para decir una verdad que quisieron ocultar, y para contar la historia de nuestros padres. Estamos juntos aunque nos quisieron separados. Desde que nos reunimos, les ganamos una primera batalla. Con orgullo levantamos los nombres de nuestros padres, su lucha por un país digno de ser vivido por todos; reivindicamos sus ideales de igualdad, solidaridad, libertad. Cuando decimos que la represión no fue una guerra sino un plan sistemático de exterminio y persecución política, estamos rechazando la teoría de los dos demonios según la cual dos bandas se enfrentaban, a espaldas de la gente. La represión de las fuerzas armadas, policiales y parapoliciales fue una violencia contra todo el pueblo.

NO OLVIDAMOS, NO PERDONAMOS, NO NOS RECONCILIAMOS. RESTITUCIÓN DE LA IDENTIDAD DE NUESTROS HERMANOS SECUESTRADOS Y NACIDOS EN CAUTIVERIO.

que hacer que vivan dentro del país como en una cárcel. Porque la responsabilidad de esta situación de impunidad la tienen los gobernantes, que no han tenido la decisión ni la voluntad política de condenar el horror de la última dictadura militar. Los hijos de los desaparecidos y asesinados, presos políticos y exiliados, crecimos conociendo ese horror, y estamos aquí, junto a las madres y familiares, para decir una verdad que quisieron ocultar, y para contar la historia de nuestros padres. Estamos juntos aunque nos quisieron separados. Desde que nos reunimos, les ganamos una primera batalla. Con orgullo levantamos los nombres de nuestros padres, su lucha por un país digno de ser vivido por todos; reivindicamos sus ideales de igualdad, solidaridad, libertad. Cuando decimos que la represión no fue una guerra sino un plan sistemático de exterminio y persecución política, estamos rechazando la teoría de los dos demonios según la cual dos bandas se enfrentaban, a espaldas de la gente. La represión de las fuerzas armadas, policiales y parapoliciales fue una violencia contra todo el pueblo.

NO OLVIDAMOS, NO PERDONAMOS, NO NOS RECONCILIAMOS. RESTITUCIÓN DE LA IDENTIDAD DE NUESTROS HERMANOS SECUESTRADOS Y NACIDOS EN CAUTIVERIO.

Programa
19 DE NOVIEMBRE

11 hs. Concentración en Plaza Olazábal (7 y 38)

12 hs. Movilizaremos por la calle hasta el domicilio del asesino CASTILLO: 5 No 18 entre 32 y 33.
Murga "Tocando fondo"

12:30 hs. Lectura del discurso a cargo de representantes de HIJOS y adhesiones

13 hs. Regreso y desconcentración en Plaza Olazábal.

20 hs. Durante el acto aniversario de La Plata en Plaza Moreno nos haremos presentes para realizar una actividad.

SI NO HAY JUSTICIA, HAY ESCRACHE

Programa
19 DE NOVIEMBRE

11 hs. Concentración en Plaza Olazábal (7 y 38)

12 hs. Movilizaremos por la calle hasta el domicilio del asesino CASTILLO: 5 No 18 entre 32 y 33.
Murga "Tocando fondo"

12:30 hs. Lectura del discurso a cargo de representantes de HIJOS y adhesiones

13 hs. Regreso y desconcentración en Plaza Olazábal.

20 hs. Durante el acto aniversario de La Plata en Plaza Moreno nos haremos presentes para realizar una actividad.

3.4 Fragmento de entrevista a un militante de HIJOS, publicada en www.lavaca.org el 23/03/2008, sección actualida

- *¿Cuál cree que debe ser la agenda de los derechos humanos de hoy en la Argentina?*

- Por un lado siguen matando a pibes en las comisarías. Se meten en los barrios humildes, les pegan a los jóvenes por el solo hecho de pertenecer a otra clase social, los llevan a la seccional y salen muertos. Eso es terrible. Nosotros, en La Plata, trabajamos para que eso no suceda más y trabajamos, también, por el caso de la desaparición de Jorge Julio López. A 18 meses de su secuestro no hay ninguna respuesta del gobierno nacional ni tampoco del provincial. Aparentemente el gobierno nacional se ha olvidado de Julio López. No hay que olvidarse que Julio fue uno de los querellantes del juicio contra el represor Miguel Etchecolatz y, a la vez, uno de los testigos fundamentales para condenarlo a cadena perpetua. El aparato represivo del país sigue intacto, hace 18 meses que está siendo demostrado.

- *¿Puede pensarse que además del gobierno una buena parte de la sociedad naturalizó la desaparición de una persona en democracia?*

- Nosotros, el pasado 18, invitamos a todos los sectores de la ciudad de La Plata - organismos de derechos humanos, estudiantes, gremios, organizaciones sociales- a participar de una jornada para exigir la aparición con vida de López. Un artista australiano utilizó 1.800 velas para dibujar el rostro de nuestro compañero frente a la sede donde se llevó a cabo el juicio contra Etchecolatz, en la Plaza Moreno. No fuimos nosotros quienes naturalizamos la desaparición de una persona en democracia. Ya el primer día salimos a cortar la calle, frente a Casa de Gobierno mientras el Estado y sus funcionarios decían que Julio estaba en la casa de una tía. Hubo una fuerte responsabilidad del Ejecutivo en todo esto.

🕒 EJES SUGERIDOS PARA LAS ACTIVIDADES

🕒 Analizar los recursos propuestos. Algunas preguntas guía: ¿Cómo es definido el escrache? ¿Cuáles son las diferentes posturas frente a este acto? ¿Cuáles es los reclamos? ¿En qué espacios se realiza? ¿Con qué fines? Describir los recursos gráficos utilizados para difundir el escrache: ¿cuál es la imagen que se destaca en el afiche? ¿Por qué? ¿Qué diferencia un escrache de otras manifestaciones?

🕒 Sobre el presente:

¿Cuáles son los reclamos vinculados a la justicia por parte de la agrupación HIJOS? ¿Cuál es la opinión de ellos sobre el rol de la justicia en la sociedad?

🕒 **PARA INVESTIGAR:**

Buscar en los diarios las distintas opiniones

sobre el sentido político de los escraches. Entrevistar a vecinos que hayan participado en un escrache de la localidad –o que su barrio haya sido intervenido por un escrache-. ¿Cuál es la impresión que han tenido? ¿Qué opinan del mismo? ¿Ha dejado marcas el escrache en el barrio? ¿Cómo es el después del escrache?

🕒 **PARA PENSAR:**

Hoy en día el escrache es una modalidad que se ha difundido como forma de denuncia desde otros ámbitos. ¿Qué aspectos siguen siendo particulares en los escraches realizados por HIJOS? ¿Ustedes los consideran una forma válida de hacer/pedir justicia?

4. Material utilizado y sugerido

BIBLIOGRAFIA

- ALONSO, Luciano. 2003. "Construcción de la identidad y acción social en H.I.J.O.S. Santa Fe", en Actas del 2do. Congreso de Problemáticas Sociales Contemporáneas, Universidad Nacional del Litoral. Santa Fe.
- ALONSO, Luciano. 2005. "Repertorios de acción y relaciones institucionales en H.I.J.O.S. Santa Fe, 1995-2003", en Revista Temas y Debates N° 9. Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales. UNR. Rosario.
- BONALDI, Pablo. 2006a. "Hijos de desaparecidos. Entre la construcción de la política y la construcción de la memoria". En JELIN Elizabeth y SEMPOL DIEGO (Editores), El pasado en el futuro: los movimientos juveniles. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- BONALDI, Pablo. 2006b. "Si no hay justicia, hay escrache". En Apuntes de investigación N° 11; Buenos Aires.
- BONETTO, María Susana. 2006. "Memoria e Identidad: la agrupación H.I.J.O.S. en Argentina". Imago Americae. N° 1. Buenos Aires.
- CARRI Albertina 2007 Los rubios. Cartografía de una película, Buenos Aires, Ediciones gráficas especiales,.
- COLECTIVOS SITUACIONES. 2000. Los escraches. Ediciones De Mano en Mano, Buenos Aires.
- DA SILVA CATELA, Ludmila. 2001. No habrá flores en la tumba del pasado. Ediciones Al Margen. La Plata.
- DI BENEDETTA, Calandra. año. Diritti umani in Argentina tra storia e memoria: "Figli per l'Identità e la Giustizia, contro l'Oblío e il Silenzio", en completar completar
- FRIED, Gabriela. 2001. "Memorias que insisten: la intersubjetividad de la memoria y los hijos de detenidos desaparecidos por la Dictadura Militar argentina (1976-1983)", en
- HALL, Stuart y DU GAY Paul (comps.), Cuestiones de identidad cultural. Amarrortu editores, Buenos Aires, 2003.
- MARTORELL, Elvira. 2001. "Recuerdos del presente: memoria e identidad. Una reflexión en torno a HIJOS", en GUELERMAN, Sergio (comp) Memorias en presente. Norma. Buenos Aires.
- SEMPOL, Diego. 2006. "De Líber Arce a liberarse. El movimiento estudiantil uruguayo y las conmemoraciones del 14 de agosto (1968-2001)". En JELIN Elizabeth y SEMPOL DIEGO (Editores), El pasado en el futuro: los movimientos juveniles. Siglo XXI Editores. Buenos Aires
- VEZZETTI, Hugo. 1998. "Activismos de la memoria: el 'escrache'". En Punto de Vista N° 62. Buenos Aires.

PAGINAS WEB EWCOMENDADAS

- www.hijos.org.ar
- www.hijos-capital.org.ar
- www.hijos-rosario.org.ar
- www.agrupacionhijos.tk/
- <http://hijosprensa.blogspot.com/>

SUGERENCIAS DE PELICULAS

- **Ficción:** Molina Héctor, *Ilusión de movimiento*, 2003; Bechis Marco, *Figli / Hijos*, 2003; Carri, Albertina, *Los rubios* 2003; Solomonof Julia, *Hermanas*, 2005.
- **Documentales:** Arijon Gonzalo y Martínez Virginia, *Por esos ojos*, 1997; Habejer Andrés, *Historias cotidianas (h)*, 2000; Blaustein David, *Botín de guerra*, 2000; Roqué María Inés, *Papá Iván*, 2000; Bondarevsky Laura, *Che vo chachai*, 2002; D' Angiolillo Luis Cesar, *Potestad*, 2003; Ávila Bejamín, *Nietos (Identidad y memoria)*, 2004; Almirón A Guarini Carmen, *H.I.J.O.S., el alma en dos*, 2002; Carmen Guarini, *Escrache Móvil I, el regreso*, 1999; Balut Pablo, Cagni Camilo, *Nacimos en su lucha, viven en la nuestra*, 2005; Alejandra, *El tiempo y la sangre*, 2004 (sin editar); Nicolás Privera, *M*, 2007.

COORDINACIÓN:
Sandra Raggio

COMITÉ DE REDACCIÓN:

Diego Martín Díaz

Mercedes Maiztegui

Macarena Ordenavía

Samanta Salvatori

María Elena Saraví

DISEÑO:

Carina Cerruti

COMISIÓN PROVINCIAL POR LA MEMORIA

Área de investigación y Enseñanza

Calle 54 N° 487. La Plata (1900). Provincia de Buenos Aires. Argentina

educacioncpm@speedy.com.ar / www.comisionporlamemoria.org